

49. Aprendiendo a ser agradecido

PARA MEMORIZAR: *“Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo”* (Efesios 6:1).

Para romper el hielo

Lleve tarjetas en blanco, papeles de colores, marcadores, cola vinílica, *stickers*, etc. Cada participante deberá preparar una tarjeta para su padre y otra para su madre en las cuales deberán expresar palabras de elogio y gratitud por todo lo que hacen por ellos.

Pídales que expliquen el versículo principal e incentívelos a memorizarlo.

Ilustración

Cuando el padre de Juan murió, éste heredó sus bienes y asumió el cuidado de su madre. Aunque ahora tenía su casa y la de su padre, Juan seguía gastando lo estrictamente necesario. Su casa estaba bien arreglada gracias al buen gusto de su esposa; si por él hubiera sido, no hubiera invertido un peso en la decoración. Y cuando alguno de sus seis hijos le pedía algo, lo trataba con frialdad y trataba de evitar el gasto.

Su madre era una persona amable y dedicada. Cierta mañana ella le pidió una habitación privada. Ella tenía 68 años y necesitaba tener su espacio y escapar un poco del barullo que generaban sus queridos nietos. Juan prometió atender el pedido y salió rápidamente hacia su trabajo.

Durante los siguientes días Juan, desoyendo el consejo de su esposa, comenzó a reciclar la pequeña pieza de techo bajo que se encontraba sobre la cocina que, hasta entonces había sido utilizada como depósito. La habitación tenía sólo una cama, una alfombra, una mesa y dos sillas viejas; la ventana daba al gallinero. Cuando la pieza estuvo lista, la abuela subió las escaleras, apoyada en sus nietos. No se quejó, al contrario; aceptó con resignación lo que le había preparado su hijo.



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

Por lo general Juan hacía lo que quería; no escuchaba ni siquiera el consejo de su esposa. Y como también se consideraba un buen hijo, no se preocupó demasiado por las escaleras; después de todo —pensaba—, su madre sólo bajaría de la habitación un par de veces al día.

Una noche Juan soñó con su madre y la vio mientras lo acunaba incesantemente por seis días, luego que él sufriera un quemadura. También la vio a su lado cuando se quebró una pierna y en diversos momentos de su vida. Finalmente en el sueño apareció el momento cuando su padre, ya agonizante, le pedía que cuidara bien a ella. Cuando la familia se encontró para desayunar, su madre le contó que había soñado con su padre.

Entonces Juan quedó perturbado y decidió que había llegado la hora de cambiar. Les contó a sus hijos que prepararía la pieza de huéspedes para ella, pero les pidió que guardaran el secreto. Entonces la pintó, la decoró, cambió las cortinas y el cubrecama. Pero no fue lo único que cambió: a partir de ese momento comenzó a leer la Biblia, a orar e ir a la iglesia. Y se transformó en un hijo, padre y esposo amoroso, un verdadero cristiano.

Tema

Mediante la imagen que los padres ofrecen a sus hijos, éstos desarrollan el concepto de cómo debe ser Dios. Si nuestros padres son bondadosos, veremos a Dios como un ser bondadoso. Si son estrictos, pensaremos que Dios siempre nos vigila y está atento para castigarnos.

Pero, aunque nuestros padres tengan sus falencias, debemos obedecerlos. Y al aprender a respetar y obedecer a nuestros padres aprendemos a respetar y obedecer a las autoridades y, fundamentalmente a Dios.

Observa lo que menciona la Biblia al respecto:

- El amor de una madre (Isaías 49:15) _____
- Los cuidados del padre (Salmos 103:13) _____
- Armonía entre los padres y los hijos (Malaquías 4:6) _____

Analiza cuáles son los deberes de los hijos:



- Éxodo 20:12 _____

- Efesios 6:1 _____

- Colosenses 3:20 _____

Para debatir

1. Piensa en los siguientes personajes bíblicos. ¿Te sientes identificado con alguno de ellos, respecto a la relación con sus padres?
 - Absalón (*conspiró contra su padre para tomar su lugar*).
 - Rut (*cuidó a su suegra y trabajó para sustentarla*).
 - El hijo pródigo (*quería vivir lejos de su casa*).
 - El hermano del hijo pródigo (*ayudaba a su padre sólo para asegurar su herencia*).
 - Isaac (*fue obediente, aún cuando se le pidió a su padre que lo matara*).
 - David (*colaboraba con su familia cuidando las ovejas*).
 - José (*cumplía fielmente con sus deberes*).
2. ¿Deben tener los hijos alguna participación en las tareas diarias que se desarrollan en el hogar?
3. Los hijos que trabajan, ¿necesitan colaborar en las tareas de la casa?
4. ¿Conoces algunos padres ancianos que fueron olvidados por sus hijos? ¿Qué podrían hacer los adolescentes y los jovencitos para ayudar a esos ancianos abandonados?